

VOLVERTE A VER

No recuerdo ya cuanto tiempo llevo con esta tristeza dentro, tal vez desde el día que morí. La eternidad se me pasó en un instante, pero fue una eternidad al fin y al cabo. Perdí todo lo que tenía, perdí todo lo que era. Ya no tengo razones para seguir buscando, encontré todo lo que buscaba en frente del espejo, mis manos acariciando el reflejo, mi cuerpo rebosante de energía, mi mirada penetrante. Estaba dispuesto a volver a empezar, lo necesitaba. Había sintetizado todo lo aprendido y lo había olvidado, así es como se guardan las cosas en la memoria, con el olvido. Pero hay cosas que jamás se olvidan, los sentimientos puros, las emociones, esas cualidades que hacen al ser humano tan especial, todavía poseía eso. Nadie me dijo aquel sábado de marzo por donde debía empezar, así que empecé por encender la radio y darme una ducha. La música electrónica retumbaba en el cuarto de baño, las ondas sonoras entraban en todo mi cuerpo llenándome de fuerza divina. Oh la música...jajajaja...que tan especial, capaz de doblegar al alma mas fuerte, capaz de llegar a cada rincón de tu ser. La música, me recuerda a ti. Me recuerda a cuando te conocí de verdad, ocultando tus intenciones, manipulando mi destino como quien manipula la cuerda de un violín. El agua tibia caía sobre mí, podía sentir cada gota, cada golpe, como una sinfonía bien orquestada, purificando mi alma. Ah cuanto te deseaba y cuanto te deseo aun ahora. Sentir tu calidez, el roce de tu piel, ver tus ojos azabaches mientras dibujas en tu cara una sonrisa...deseo...deseo...deseo estar sobre ti otra vez.

Salí de casa sin ninguna pretensión salvo la de encontrarte, estaba solo de momento, no sabia donde ir. Baje hasta la zona de vinos, me venían bien unos tragos. Estando en el bar de siempre, percibí tu aroma, a canela y café de tu piel, tu perfume arrogante me suplicaba seguir el olor, pero yo no me moví, tarde o temprano tú vendrías a mí. Las almas que ya se conocen nunca se olvidan, son como imanes dispuestos a juntarse otra vez. Ah maldigo el juego de las almas, jugando a reencontrarse vida tras vida. Lastima que la vida dure tan poco, porque ahora que se que estas tan cerca te volveré a perder. Pronto llegaron los amigos de siempre, y entre ellos una mujer. Tú, con tu radiante sonrisa, tu pelo negro como la noche de mí ser, ignorando mi presencia, el corazón se me aceleró como lo hace aun ahora cada vez que te veo. Un cruce de miradas, es todo lo que necesito, ya eres mía. ¿Podrás olvidarme alguna vez? Yo a ti si, por la cuenta que me trae, he aprendido a valorar cada instante, cada momento contigo es como el sabor de la victoria, dulce y amarga, no sabes amiga mía, el gusto que da volverte a ver. Estamos a cuatro pasos, como al principio. Soy incapaz de acercarme a ti. Me impone tu fuerza vital, las lágrimas caen por mis ojos aunque no las puedas ver. La belleza...la belleza de tu alma me hace recordar, recuerdo el primer beso y el último adiós. Esta noche volveremos a empezar, te prometo un paseo...un paseo cerca del mar. Nos espera una larga vida, una vida que aun nos tenemos que contar.